

## **EFFECTOS DE LA CRISIS EN LOS MERCADOS DE TRABAJO DE CIUDADES MEDIAS DE ANDALUCÍA (ESPAÑA)<sup>1</sup>**

Inmaculada Caravaca ([caravaca@us.es](mailto:caravaca@us.es))  
Gema González-Romero ([gemagonzalez@us.es](mailto:gemagonzalez@us.es))  
Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla (España)

Paloma López Lara ([lopezlara@gmail.com](mailto:lopezlara@gmail.com))  
Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (España)

Palabras clave: Crisis socioeconómica, mercados de trabajo, ciudades medias, Andalucía.

“Las crisis pueden aniquilar a personas y grupos que, de acuerdo con las definiciones de mercado, son relativamente débiles e ineficientes; pueden abrir espacios vacíos a las nuevas inversiones y desarrollos; pueden obligar a la burguesía a innovar, a expandirse y a combinarse de manera más amplia e ingeniosa que antes: así pueden actuar como fuentes inesperadas de fortaleza y resistencia capitalista” (Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*).

### **Introducción.**

La crisis económica, en curso desde hace ya algo más de un lustro, ha puesto en evidencia toda una serie de contradicciones asociadas tanto a la forma en que se ha llevado a cabo el proceso de globalización como a los cambios experimentados por el modelo de funcionamiento económico desde finales del pasado siglo. Aunque son múltiples, complejas e interrelacionadas las causas que explican sus orígenes, es necesario destacar dos: por una parte, la aplicación de estrategias de desregulación socioeconómica asociadas a la llamada ideología neoliberal; y, por otra, la *financiarización* de la economía. Esta última, sustentada en la utilización de productos financieros muy sofisticados, opacos y de alto riesgo, ha permitido una fuerte acumulación de capital, en buena parte especulativo, a la vez que propiciaba un excesivo crecimiento de las actividades a ellos vinculadas dejando en un lugar secundario y a veces incluso marginal a las directamente productivas (Etxezarreta, 2009; Fernández Durán, 2011; Boccara-Le Héron-Plihon, 2012; Lordon, 2012...).

Los efectos de esta crisis (reducción del crecimiento económico, destrucción masiva de empleo, aumento de la pobreza, pérdida de valores éticos y democráticos...) están siendo devastadores, sobre todo en aquellos países considerados desarrollados en los que el modelo económico se había sustentado en un desmedido crecimiento del sector inmobiliario (Naredo, 2009 y 2010; Romero, 2010; Burriel, 2011; Rodríguez López, 2011...). Entre los impactos generados cabe subrayar el reforzamiento del “control político de las élites capitalistas sobre las fuerzas de trabajo de los países centrales, así como sobre la mayor parte de las economías de los países del Sur” (López-Rodríguez, 2010, 47-48). Tal proceso está estrechamente asociado a una escandalosa destrucción de empleos, hasta ahora sin precedentes, así como a una creciente precarización de buena parte de los mismos, con la consiguiente fragmentación de los mercados de trabajo, lo que está contribuyendo a acentuar las desigualdades sociales y a generar una creciente pobreza en ciertos países (Intermon Oxfam, 2012; Oxfam Intermon, 2013).

---

<sup>1</sup>Esta ponencia se integra en el proyecto de investigación del Plan Nacional de I+D+i: CSO 2012-36170

Ante una situación como la descrita, produce cuanto menos desconcierto que, mientras el número de parados está alcanzando cifras insostenibles, el objetivo de creación de empleo haya ido perdiendo peso en las empresas frente al de la consecución de beneficios, que se convierte en escandalosamente prioritario, utilizándose en exclusiva sin el más mínimo pudor a la hora de hacer su valoración. Pero, a su vez, el desempleo se ha convertido en un instrumento útil para legitimar determinadas políticas, “no sólo porque ha permitido argumentar que se llevaban a cabo con la intención de que un mercado de trabajo más flexible garantizase la creación de empleo, sino también porque ha desactivado parcialmente la propia capacidad de respuesta de los asalariados” (Álvarez Peralta - Luengo Escalonilla - Uxó González, 2013, 229). Tan deplorable situación convierte la creación de empleos, con la debida calidad y suficientes en número, en uno de los principales retos a los que las sociedades actuales necesitan hacer frente.

Pero no hay que olvidar que si desde la perspectiva social se está produciendo un “ahondamiento de las desigualdades que es proporcional al grado de avance de las políticas neoliberales” (Husson, 2009, 57), desde la territorial, se están generando transformaciones asociadas a los modelos de acumulación de capital que se vienen adoptando y a las formas de regulación socioeconómica que se aplican. No puede extrañar, en consecuencia, que los efectos indeseados de la crisis se hayan multiplicado considerablemente en aquellos países en los que la burbuja financiera estaba asociada a otra inmobiliaria que, al estallar, produjo una importante pérdida de empleos tanto en el sector de la construcción, como en aquellos otros que, de una u otra forma, estaban vinculados a él. En este sentido, no hay que olvidar que, como ya había ocurrido en ocasiones anteriores, el sector de las construcción adoptó un rol estratégico como articulador entre el sector financiero y la economía real, contribuyendo a potenciar la crisis (Daher, 2013). Junto a lo anterior, se pone en evidencia la complejidad de una crisis que, aunque puede considerarse global, ya que afecta al conjunto del sistema, no es uniforme, puesto que incide en los territorios con distintas formas e intensidades.

En este último sentido, llama bastante la atención que la mayor parte de las múltiples investigaciones realizadas sobre la crisis se hayan centrado fundamentalmente en el análisis de sus causas y de las transformaciones estructurales que con ella se vienen produciendo, mientras son aún bastante más limitadas las que se ocupan de las dinámicas territoriales a ellas asociadas (Corpataux-Crervoissier-Theurillat, 2009; Méndez, 2014; Alberto-Sánchez, 2014). En tal contexto, constituye todo un desafío y un reto para los estudiosos de los procesos territoriales, en general, y para los objetivos de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, en particular, analizar la incidencia que está teniendo esta crisis en los distintos territorios. Ello depende, por una parte, del grado de vulnerabilidad de cada ámbito, entendiendo como tal la potencialidad de que su población se vea afectada por alguna circunstancia adversa que conlleve situaciones de riesgo, fragilidad o desventaja (Alguacil Gómez-Camacho Gutiérrez-Hernández Aja, 2014); y por otra, de las capacidades que tienen los agentes e instituciones nacionales, regionales y locales para desarrollar estrategias con las que enfrentar y superar los problemas de cada territorio, así como de encontrar vías alternativas con las que activar nuevos procesos de desarrollo.

Es un hecho constatado que las ciudades concentran la mayor parte de la población, así como los procesos de producción, distribución e intercambio de información, conocimientos, productos, bienes y servicios. No es de extrañar, por consiguiente, que los ámbitos urbanos se estén viendo especialmente afectados por la crisis; lo que se pone en evidencia, por ejemplo, en el informe publicado por la Unión Europea (Soto, 2010), y en las investigaciones realizadas en las ciudades británicas (Lee-Morris-Jones, 2009) y norteamericanas (Paulais, 2009).

Junto a lo anterior y desde la perspectiva del desarrollo territorial, las ciudades medias cobran especial interés, pues al actuar como nodos de articulación socioeconómica y

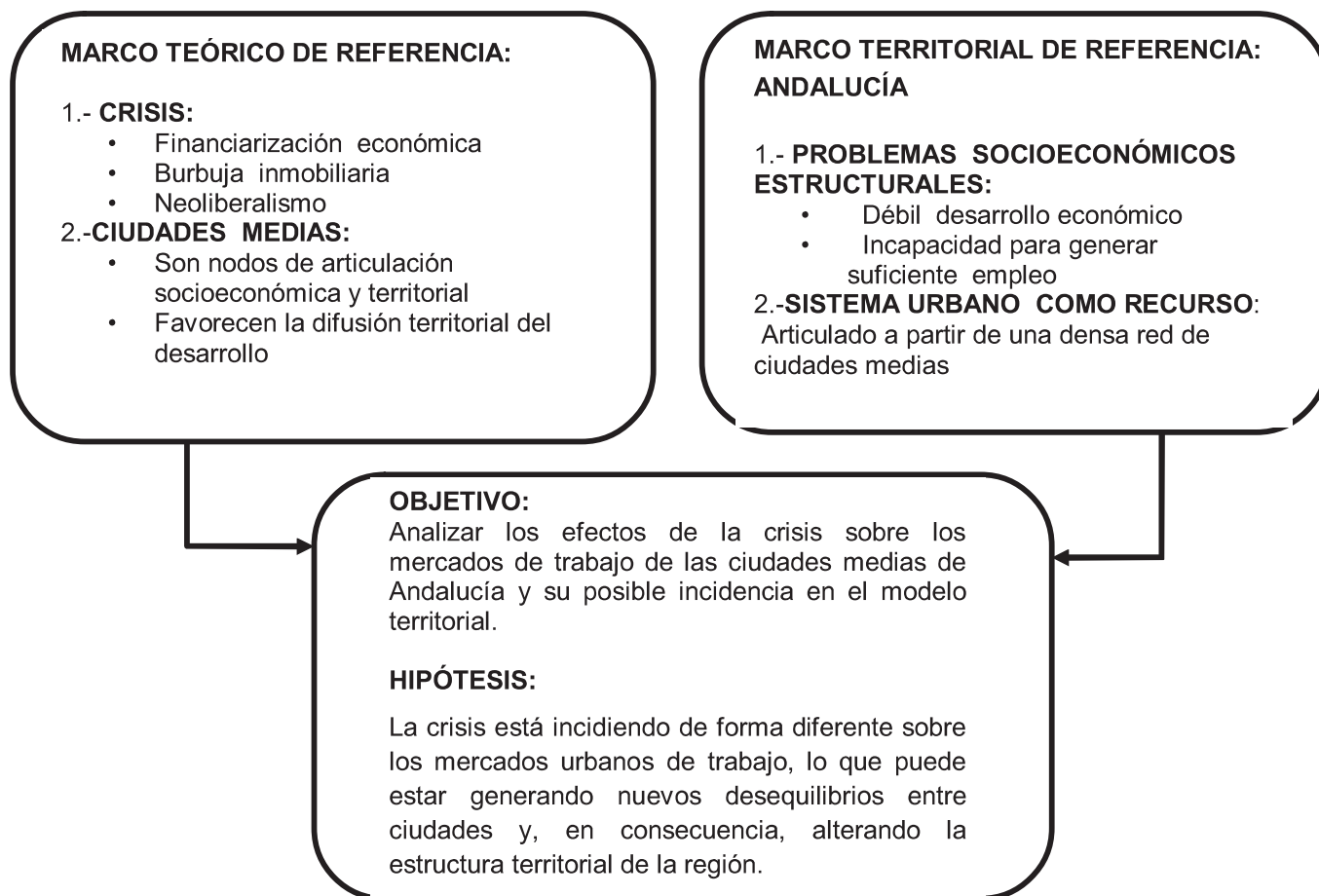
espacial entre las grandes urbes y los ámbitos rurales, resultan claves para inducir efectos multiplicadores en el territorio (Camagni-Salone, 1993; Bellet-Llop coords, 2000, 2004; Capel, 2003...). Es por ello por lo que desde la Unión Europea se fueron generando diversos documentos que, sosteniendo esta tesis, planteaban algunas propuestas de actuación: *Estrategia Territorial Europea* (1999), *Programa de Estudios sobre Planificación Espacial Europea* (2000), *Informes sobre la Cohesión Económica y Social* (1999, 2000, 2004). Estas ciudades se convierten así no sólo en escenarios idóneos para observar los efectos locales de la crisis, sino también en ámbitos que pueden ayudar a diseñar estrategias específicas con las que reaccionar a ella y propiciar nuevos procesos de desarrollo.

Con este marco general de referencia, el objetivo de esta ponencia es analizar los efectos que está generando la crisis sobre los mercados de trabajo en las ciudades medias de Andalucía, región considerada periférica, tanto en el ámbito español como en el europeo. Se dedica, además, una especial atención a aquellos colectivos especialmente vulnerables que están sufriendo con mayor dureza los efectos de la crisis, lo que sin duda afecta con distinta intensidad a unas y otras ciudades, según la presencia que estos grupos tengan en ellas. Junto a lo anterior, se trata también de detectar si tales efectos pueden estar produciendo algunas transformaciones en el modelo territorial de esta Comunidad Autónoma. Se trata, pues, de objetivos de especial interés si se tiene en cuenta que España es el país europeo que encabeza el ranking en cuanto a destrucción de empleo y a cifras de paro, y que la región objeto de estudio es precisamente una de las más afectadas por la crisis.

Como contrapunto a lo anterior, Andalucía cuenta con una importante red de ciudades medias muy bien distribuidas por el espacio regional, lo que constituye un recurso territorial de primer orden, dado que, como se señaló anteriormente, estas ciudades pueden actuar como vertebradoras del territorio, contribuyendo a difundir por él los procesos de desarrollo; esta característica se convierte, en consecuencia, en un segundo motivo para considerar a Andalucía un ámbito de investigación de especial relevancia (Caravaca-González-Mendoza, 2009; Méndez-Abad-Caravaca-González, 2010). Desde una perspectiva metodológica, es importante señalar que, aunque la consideración de ciudad media puede hacerse con distintos criterios y desde distintas perspectivas, en España se califican como tales aquellas que tienen una población entre 20.000 y 250.000 habitantes. En el caso de Andalucía, se ha considerado pertinente incluir también en el análisis las tres ciudades que superan este límite poblacional, Córdoba, Málaga y Sevilla, aunque ni siquiera esta última, que es capital de la Comunidad Autónoma, alcanza los 800.000 habitantes. De los 771 municipios andaluces, 81 cuentan con ciudades que superan los 20.000 habitantes, lo que representa un 10,5 % del total.

Se parte de la hipótesis de que la crisis está incidiendo de forma diferente sobre los mercados urbanos de trabajo, lo que depende de la forma en que se inserten las ciudades en el sistema mundo, de los recursos con que cuenten y su forma de activarlos, de sus trayectorias históricas, de sus estructuras económicas, de las actitudes más o menos proactivas de sus agentes locales para impulsar procesos de desarrollo y la capacidad de reacción que éstos tengan ante circunstancias adversas (Méndez, 2002; Caravaca-González-Silva, 2005; Martin-Simmie, 2008; Salon-Albertos, edit, 2009). Como consecuencia de lo anterior, se pueden estar generando nuevos desequilibrios inter urbanos, además de alterando la estructura territorial de la región. El esquema de la figura 1 pretende sintetizar el planteamiento del trabajo.

Figura 1. Planteamiento de la ponencia



Fuente: Elaboración propia

En esta investigación los principales indicadores utilizados son el empleo y el paro, al considerarlos básicos para conocer los comportamientos de los mercados urbanos de trabajo y especialmente ilustrativos de los impactos económicos, sociales y territoriales generados por la crisis. El periodo de referencia se sitúa entre 2006, que es el año que antecede a la crisis, y el 2012 o 2013, según la información disponible. A su vez, se analizan separadamente dos periodos: 2006-2009, primera fase de la crisis muy directamente vinculada a la explosión de la burbuja financiero-inmobiliaria, y 2009-2012/13, que puede considerarse una segunda etapa coincidente con el inicio de las primeras medidas de austeridad. Teniendo en cuenta que las fuentes estadísticas disponibles sólo ofrecen datos a escala municipal, se recoge aquella referida a los municipios que cuentan con ciudades medias, es decir, que superan los 20.000 habitantes. Aunque se utiliza alguna información complementaria, la mayor parte procede del Registro de la Tesorería General de la Seguridad Social y del Servicio Público de Empleo Estatal, que se convierten así en fuentes estadísticas básicas de esta investigación.

Desde la perspectiva geográfica que aquí se propone, es necesario enfatizar acerca del ámbito territorial en el que se localizan las ciudades y del lugar que éstas ocupan en el sistema urbano regional; en Andalucía las ciudades están localizadas mayoritariamente a lo largo de la costa y del fértil Valle del Guadalquivir, que separa los macizos montañosos de Sierra Morena (al norte) y las Cordilleras Béticas (al sur), así como en el conjunto de depresiones situadas entre estas últimas cordilleras.

Para analizar las ciudades objeto de estudio se tienen en cuenta las unidades territoriales establecidas en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía que distingue, por una parte,



las nueve aglomeraciones urbanas que son los nodos esenciales que estructuran el territorio andaluz y que están configuradas a partir de las principales ciudades así como las incluidas en sus respectivas áreas de influencia; y, por otra, las restantes ciudades medias, que actúan como importantes eslabones que enlazan a las aglomeraciones con los ámbitos rurales (Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2007).

La ponencia se estructura en cinco apartados. Tras esta introducción general, se contextualiza la situación de Andalucía en España, para después analizar los efectos de la crisis en las ciudades tanto en lo que respecta al empleo como al paro. Se centra especialmente la atención en las diferencias urbanas existentes en el comportamiento de aquellos colectivos sociales que están siendo más vulnerables a la crisis, teniendo en cuenta lo que ello supone para las ciudades que los albergan. Por último, se incluyen algunas consideraciones y reflexiones a modo de conclusión.

## **2. Andalucía en el contexto europeo y español.**

Es un hecho constatado que la crisis está afectando intensamente a los países de la Unión Europea. El principal factor que ayuda a entender esta situación es la fuerte integración de sus mercados, más acusada aún en los que conforman la Unión Monetaria, lo que ha contribuido a facilitar el contagio entre unos y otros países (Daher, 2004). De este modo, la eurozona aún está lejos de haber superado la crisis y sus problemas sociales “no sólo son combatidos de una manera absolutamente insuficiente, sino que incluso se agravan cada vez más, sobre todo el de las altísimas tasas de desempleo” (Busch, 2014, 28).

En efecto, frente a lo que cabría esperar, la reacción institucional de la Unión Europea está siendo lenta y muy desafortunada. Desde la perspectiva socioeconómica están aumentando las disparidades en la distribución de la renta sin que se implementen medidas que contribuyan a recuperar los anteriores niveles de cohesión social. Estas crecientes desigualdades se observan también desde la perspectiva territorial, pues, “la organización de la zona euro, que impone políticas macroeconómicas semejantes a países que se encuentran en situaciones diferentes, ha incrementado las divergencias entre los Estados miembros” (VVAA, 2012, 51). Así, “España, Portugal y Grecia han sido penalizados con una pérdida de producción de entre un 5 y un 10 % del PIB, Francia con una pérdida del 6 %, mientras Alemania, por el contrario, se beneficiaba de un efecto favorable equivalente al 8 % de su PIB” (Dévoluy et al, 2012, 56).

Siendo esto así, no puede extrañar que se haya producido una fuerte destrucción de empleo en los países del sur de Europa y muy especialmente en España (Rocha, 2012; Rocha-Aragón, 2012; Rocha Sánchez-Negueruela Cortés, 2014). En este país la incidencia de la crisis ha sido aún más significativa en aquellas regiones que, como Andalucía, ya antes de la crisis tenían problemas estructurales para generar un número suficiente de puestos de trabajo, por lo que en ellas no es sólo necesario sino urgente “dotar de un nuevo porvenir al trabajo” (Askenazy-Méhaut, 2012, 190).

Como es sabido, Andalucía es una de las regiones españolas menos desarrolladas y más dependientes. Su débil industrialización y su especialización en actividades maduras de escasa demanda, baja intensidad tecnológica, y basadas en el uso de trabajo poco cualificado han condicionado su evolución económica adecuándola a las exigencias de acumulación de regiones centrales, como Cataluña y el País Vasco (Delgado Cabeza, 1981, 2002 y 2006). Se trata, pues, de una región española que puede calificarse como vulnerable.

Especial gravedad alcanza en esta Comunidad Autónoma la ya citada incapacidad de su economía para generar suficiente número de empleos, lo que se ha convertido en un problema estructural de primer orden, que se ha venido manteniendo a lo largo del tiempo

no sólo en periodos de crisis sino incluso en los de expansión económica. En efecto, durante la etapa desarrollista de los años sesenta del pasado siglo una parte significativa de la población se vio obligada a emigrar tanto hacia otras regiones españolas como hacia algunos países europeos, ya que el débil crecimiento experimentado entonces por la industria y los servicios no fue capaz de generar un número de empleos suficiente para absorber a los efectivos que el proceso de desagravación estaba expulsando del campo. Posteriormente, la crisis de los años setenta y la reestructuración productiva de inicios de los ochenta -que coincidió además con la vuelta de muchos emigrantes y la progresiva incorporación de la mujer al trabajo- no hicieron sino acentuar la incapacidad del sistema económico para crear empleos.

Desde entonces, Andalucía ha evolucionado a través de fuertes contrastes, de tal modo que a pesar de que en las coyunturas expansivas se han observado en la región comportamientos más dinámicos que los de la media española, en las recesivas éstos han sido más negativos (Castells.-Hall, 1992; Auriol, 1995; Zoido edit, 2005...). Especialmente ilustrativas del grave problema que la falta de empleo supone para esta región son sus tasas de paro, pues, frente a los valores medios del 13% de la Unión Europea en 2012 (Eurostat, 2014) o del sorprendente 26% de España, se llega a alcanzar el 36% en Andalucía (EPA, 2013). Se vuelve a poner así en evidencia la vulnerabilidad de la región que ayuda a entender que la incidencia de la crisis esté siendo en ella especialmente dura.

Los problemas relacionados con la destrucción de empleos provocada por el estallido de la burbuja inmobiliaria se han visto agravados, además, por las políticas de austeridad impuestas por las instituciones comunitarias a aquellos países más castigados por la crisis. En este último sentido, resulta escandaloso que mientras se ha transferido una enorme cantidad de dinero público al sector financiero a través del denominado rescate bancario -lo que se ha traducido en un importante crecimiento de la deuda pública de los países concernidos y supone una socialización de las pérdidas generadas por las instituciones bancarias- se flexibiliza el mercado de trabajo y se precariza el empleo, además de recortar sustancialmente las partidas presupuestarias vinculadas a gastos sociales básicos. Se están perdiendo así importantes conquistas sociales mientras que “en lugar de hacer frente a todos los daños y problemas para poner remedio a las causas que los han provocado, las autoridades se han doblegado ante los poderes que ocasionaron la crisis y éstos han salido de ella mucho más reforzados” (Torres López, 2011, 59).

### **3. Los mercados urbanos de trabajo en Andalucía.**

Los diversos e interrelacionados procesos que dieron origen a la crisis y los complejos efectos de ella derivados se han hecho sentir con diferentes formas e intensidades en las ciudades objeto de atención. Como es lógico, los cambios estructurales que se vienen produciendo están afectando en mayor medida a aquellas ciudades que son más vulnerables, tanto por sus características demográficas, económicas, sociales y territoriales como por las actitudes más o menos reactivas o proactivas de sus agentes locales y la capacidad que éstos muestran para buscar soluciones a sus problemas y encontrar la forma de recuperar e incluso de renovar sus ciudades con nuevas propuestas de desarrollo de carácter integrado. En consecuencia, para profundizar en el conocimiento de la crisis hay que añadir a sus manifestaciones globales los diversos y heterogéneos impactos locales que provoca y que se convierten en interesantes ejemplos de *glocalización* (Martín, 2011; Méndez, 2013a).

Tal y como se señalaba anteriormente, en esta ponencia se analizan, por una parte, las principales diferencias existentes entre los mercados de trabajo de las ciudades andaluzas mayores de 20.000 habitantes, y, por otra, las diferencias entre lo ocurrido durante las dos fases en que se divide la crisis.

### 3.1.- Evolución experimentada por el empleo.

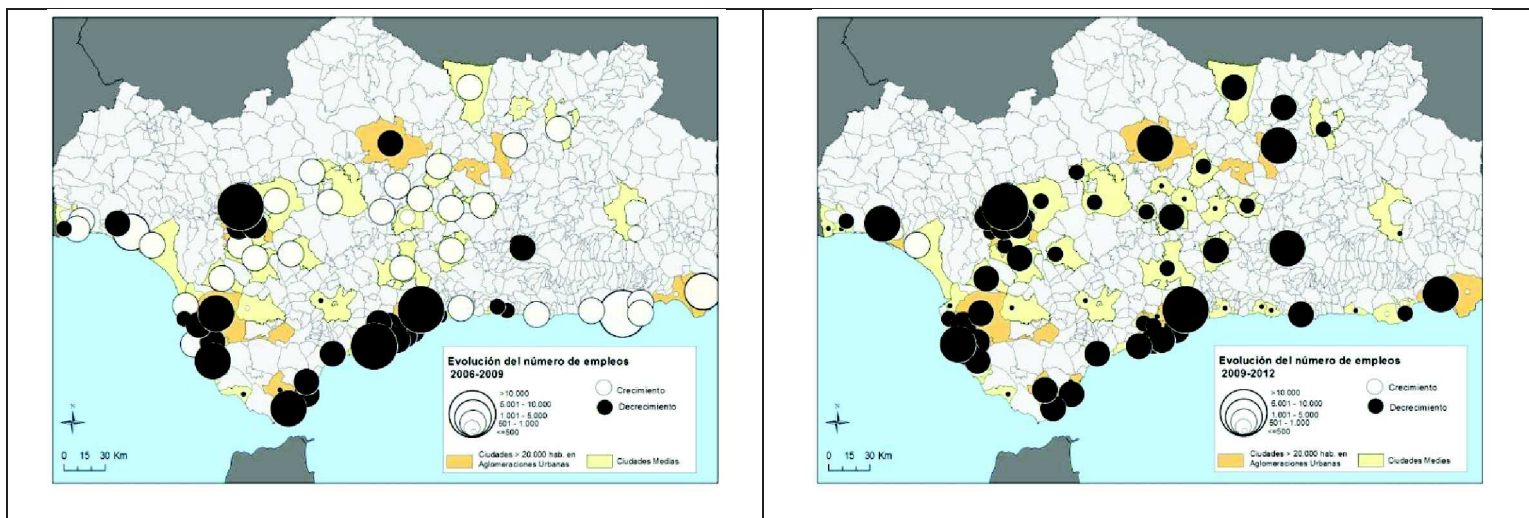
Según los datos de las afiliaciones a la Seguridad Social, que es la fuente que aporta información a escala municipal sobre empleo, en el año 2006 las ciudades medias andaluzas concentraban 2.001.390 de empleos (66% del total de Andalucía); esta cifra creció ligeramente durante la primera fase de la crisis hasta llegar a 2.005.064 en 2009 (69%), para reducirse después a 1.867.329 en 2012 (68%). Estos datos revelan un distinto grado de incidencia de la crisis entre los dos periodos analizados, 2006-2009 y 2009-2012; así, mientras en la primera etapa los empleos, aunque mínimamente, siguen creciendo (0,18%), en la segunda, se observa ya una destrucción significativa de ellos (-6,9 %).

Para profundizar en el conocimiento de los impactos territoriales generados por la crisis se han elaborado los mapas de las figuras 2 y 3, que recogen la evolución experimentada por el número de empleos en los municipios urbanos mayores de 20.000 habitantes. Tal y como puede observarse, en el mapa correspondiente al inicio de la crisis, más de la mitad de las ciudades medias (53%) siguen generando empleos, pero son también muy numerosas las que pierden. Las ciudades medias litorales vinculadas a la agricultura intensiva son las que concentran los mayores crecimientos; es el caso de las situadas en el poniente almeriense (El Ejido, Vícar, Níjar y Adra), la costa onubense (Moguer, Lepe y Almonte) y la costa tropical de Granada (Motril). Junto a éstas, destacan las agrocidades del interior (Alcalá la Real, Cabra, Écija, Puente Genil, Priego de Córdoba...) y, en menor medida, las localizadas en aglomeraciones urbanas con un vínculo aún importante a la actividad agrícola o al procesado de sus productos (Los Palacios y Villafranca, Utrera, Carmona y Jaén). A todas ellas se suma Cádiz, donde a su funcionalidad como capital administrativa provincial se suman unas particulares territoriales vinculadas a su exigua superficie, que han permitido que se haya resentido en menor medida del freno de la actividad constructiva. A diferencia de las anteriores, la reducción de los empleos se va haciendo evidente en los ámbitos costeros y en la mayoría de las ciudades de las principales aglomeraciones urbanas (Sevilla, Málaga, y bahías de Cádiz y Algeciras).

Ahora bien, si el período analizado es 2009-2012, se comprueba cómo la destrucción del número de empleos se generaliza entre las ciudades medias andaluzas, viéndose también afectadas las ubicadas fuera del ámbito de las aglomeraciones urbanas y con una especialización económica menos dependiente de la actividad constructiva. Este tipo de ciudades medias soportaron mejor los envites de la crisis en un primer momento aunque en el segundo, incluso algunas de las que mejor se habían comportado, empezaron a perder empleos (Almonte, Moguer, Vícar, Níjar o El Ejido).



Figuras 2 y 3. Evolución del número de empleos entre 2006-2009 y 2009-2012.



Fuente: Tesorería General de la Seguridad Social y elaboración propia

El análisis de la evolución relativa del empleo viene a completar y a matizar los comentarios anteriores, puesto que permite identificar con mayor claridad a aquellas ciudades que han experimentado una variación considerable de sus empleos, independientemente de su número absoluto. Si bien es cierto que se extraen conclusiones similares respecto a la diferente afección de la crisis por fases dependiendo del tipo de ciudad media de que se trate, destacan ahora algunas nuevas, se repiten otras, mientras pierden significación los cambios en ciertos casos.

Considerando la evolución relativa de los empleos, se refuerza el argumento inicial de la clara y estrecha relación entre la crisis y el sector inmobiliario en su primera fase. Se pone nuevamente en evidencia que las mayores reducciones porcentuales tienen lugar también en ciudades medias del litoral y su traspais donde, mayoritariamente, ha tenido lugar una intensa actividad constructiva asociada al turismo. A diferencia de ello, el perfil de las ciudades que soportan los mayores crecimientos relativos de empleo es el de una ciudad media, localizada fuera del ámbito de las principales aglomeraciones urbanas, con sistemas productivos de base agrícola con una especialización en productos agrícolas de calidad y/o bien posicionados en los mercados (Loja: espárragos con denominación específica; Moguer y Almonte: agricultura intensiva de la fresa; Níjar y Vícar: agricultura intensiva hortofrutícola; Palma del Río: naranjos; Baena, Cabra, Priego de Córdoba y Alcalá la Real: olivos).

En la segunda etapa, sin embargo, se observa ya cómo los efectos de la crisis se van generalizando a otras categorías de ciudades medias y así, hay que llamar la atención sobre algunas interiores ubicadas en aglomeraciones urbanas (Mairena del Aljarafe), vinculadas a distritos industriales relacionados con la construcción (Lucena: mueble), a cabeceras comarcales (Loja y Lebrija) y a ciudades medias industriales que vienen padeciendo desde hace años diferentes procesos de reestructuración, que condicionan su capacidad para generar empleos (Linares, San Fernando, Puerto Real y Los Barrios). La gravedad de la crisis es tal que en esta etapa sólo 7 ciudades medias experimentan un crecimiento relativo de sus empleos y en casi todas ellas destaca el sector agrícola (Almonte, Moguer, Vícar, Níjar, Martos, El Ejido y Conil de la Frontera).



Como consecuencia de la reducción del número de puestos de trabajo, la ya mermada tasa de empleo<sup>2</sup> de las ciudades medias de Andalucía pasó del 43% en 2006 al 41% en 2012, provocando situaciones realmente alarmantes en muchos casos; de este modo, mientras más de la mitad cuentan con valores inferiores al 40%, sólo 8 llegan a superar el 60%, identificándose con capitales provinciales o ciudades muy vinculadas al sector agrícola (Cádiz, Jaén, Granada, Sevilla, Antequera, Moguer, El Ejido y Almonte). Existen casos especialmente llamativos, pues se ha producido una fuerte pérdida de puestos de trabajo, que viene a agravar unas tasas de empleo que previamente eran muy bajas. Ambas circunstancias confluyen, fundamentalmente, en ciudades litorales que han basado su desarrollo económico: en el turismo, viéndose especialmente afectadas por la burbuja inmobiliaria (Rincón de la Victoria, Alhaurín el Grande, Coín, Estepona...); en la explotación y transformación de recursos agrarios o pesqueros junto con un impulso reciente del turismo (Barbate, Chiclana de la Frontera, Conil de la Frontera); o en una actividad industrial asociada a la fase fordista en constante declive (San Fernando y La Línea de la Concepción).

### **3.2. Incidencia del paro.**

El derecho a un trabajo y que éste sea digno está reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos aprobada el año 1948 (artículo 23) y se afianzó, además, en la Declaración relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, firmada en la Conferencia Internacional de la Organización Internacional del Trabajo de 1998. Pese a ello, el desempleo no ha llegado nunca a desaparecer por completo, aunque en su comportamiento se hayan observado siempre notables diferencias entre países y territorios.

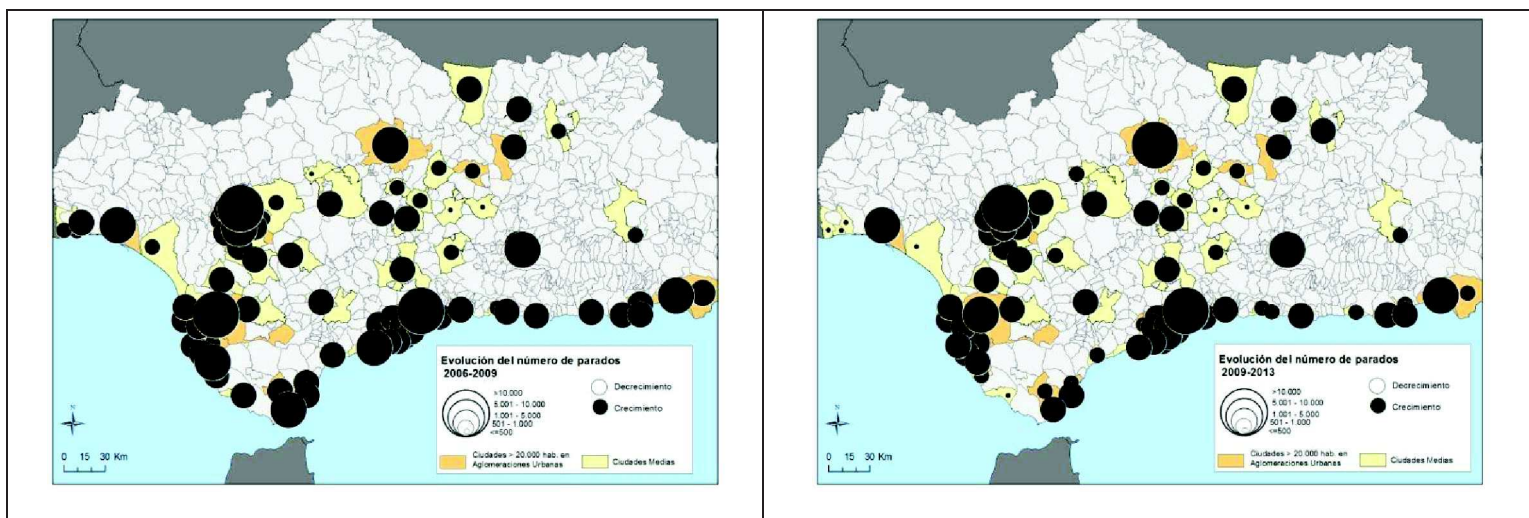
Es precisamente éste el principal problema de Andalucía y está alcanzando dimensiones verdaderamente escandalosas durante los últimos años. Según las cifras de paro del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), las ciudades objeto de estudio cuentan con 771.997 parados registrados, lo que supone un 72% del total de Andalucía, porcentaje que supera al de su población (68%). Durante el primero de los periodos analizados, el número de parados aumentó en 231.938 efectivos en las ciudades objeto de estudio (un 71% del total regional), incrementándose en 187.104 en la segunda etapa. No obstante, la contribución al paro regional de este tipo de ámbitos se reduce al 68% en esta segunda etapa porque es en ella cuando los efectos de la crisis se hacen notar algo más en ciudades pequeñas y núcleos rurales.

Tal y como puede observarse en las figuras 4 y 5, desde el inicio de la crisis no existe ni una sólo ciudad mayor de 20.000 habitantes en la que no se haya incrementado el número de parados, lo que viene a refrendar la hipótesis de que la crisis en Andalucía es un fenómeno que tiene lugar con mayor virulencia en los ámbitos urbanos. Desde el punto de vista territorial, se evidencia cómo el crecimiento del paro se ha concentrado en las ciudades medias litorales, así como en ubicadas en las principales aglomeraciones urbanas, independientemente del período analizado.

---

<sup>2</sup> Aunque la tasa de empleo mide la relación entre el número de empleos y la población activa, dado que no existe información sobre población activa a escala municipal para los años analizados, se sustituye ésta por la población en edad de trabajar (de 16 hasta 65 años).

**Figuras 4 y 5. Evolución del número de parados entre 2006-2009 y 2009-2013.**



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

Respecto al crecimiento relativo del paro registrado, las razones que explican los mayores o menores crecimientos se relacionan con la especialización funcional y los valores de partida de las ciudades. Así, entre 2006 y 2009, las que experimentan menores crecimientos relativos del paro son las que cuentan con una economía apoyada en el sector agrícola (Priego de Córdoba, Úbeda y Jaén). Junto al anterior, otro factor que lo explica es que las ciudades cuentan inicialmente con unas cifras de paro tan altas, en gran medida relacionadas con procesos de reestructuración industrial, que el crecimiento relativo no llega a ser significativo (Cádiz, San Fernando, Puerto Real, Linares...). A diferencia de las anteriores, los incrementos mayores tienen lugar en ciudades con una alta dependencia de la actividad inmobiliaria, ya sea por situarse en las periferias metropolitanas, y/o en ámbitos costeros (Alhaurín el Grande, Coín, Estepona, Cártama...). En algunas ciudades litorales con una actividad agrícola muy relevante, el aumento del paro, como consecuencia de la paralización de la actividad inmobiliaria, no ha podido ser contrarrestado por la creación de puestos de trabajo en la agricultura (Vícar, Níjar, Adra y Roquetas de Mar).

Entre 2009 y 2013, las ciudades con menos crecimiento relativo del paro siguen siendo las que contaban antes de la crisis con un número de parados muy alto, a las que se suman algunas de las que experimentaron los mayores incrementos del desempleo entre 2006 y 2009. Frente a ello, las ciudades más castigadas son las ubicadas en las aglomeraciones urbanas (Coria del Río, Mairena del Aljarafe, Maracena y La Rinconada), a las que se suman algunas interiores de base agrícola (Palma del Río, Baena y Lebrija).

Si se relaciona la evolución del desempleo, tanto en términos absolutos como relativos, con las tasas de paro<sup>3</sup>, las conclusiones iniciales se enriquecen. A *grosso modo*, los ámbitos territoriales con mayores concentraciones de crecimiento del paro, lo son también en cuanto a las tasas de paro en 2013, lo que sitúa a las ciudades medias litorales y de aglomeraciones urbanas en los ámbitos que se han mostrado más vulnerables a la crisis. Pero junto a éstas, destacan por sus altas tasas de paro, algunas ciudades medias del

<sup>3</sup> Al igual que para la tasa de empleo, debido a que no existe información sobre población activa a escala municipal para los años analizados, la tasa de paro se calcula a partir de la relación entre el número de parados (Servicio Público de Empleo Estatal) y la población en edad de trabajar (de 16 hasta 65 años).

interior que mostraron cierto dinamismo en el período de expansión económica que precedió a la crisis (Lucena, Écija, Montilla, Loja, Cabra) pero que, desde 2009, vienen experimentando un significativo aumento del número de desempleados; además de éstas, se encuentran otras medias interiores cabeceras comarcales (Arcos de la Frontera, Lebrija, Linares y Morón de la Frontera).

#### **4. El desempleo de los colectivos sociales más vulnerables.**

Pese a que, como ya se ha señalado anteriormente, la OIT (Organización Internacional del Trabajo) defiende que todas las personas deben tener los mismos derechos para desarrollar un trabajo, es un hecho comprobado que las oportunidades han sido siempre muy diferentes para distintos grupos sociales. Resulta, además, inquietante que, frente a los avances sociales que se habían venido produciendo con la aplicación de políticas asociadas al Estado del Bienestar, estén creciendo de nuevo las desigualdades, invirtiéndose “las tendencias igualitarias que se habían desarrollado al ritmo de las luchas obreras y de la fuerte socialización de la producción de la era de la gran industria fordista” (López – Rodríguez, 2010, 152).

En España las políticas de ajuste, sustentadas en la ideología neoliberal, que se vienen aplicando durante los últimos años están reduciendo e incluso anulando algunas de las medidas de protección social que tienen por objeto impulsar la cohesión y corregir las desigualdades; lo que contribuye a incrementar la vulnerabilidad de aquellas ciudades en las que se localizan en mayor medida los grupos sociales más desfavorecidos.

En estrecha asociación con lo anterior, la incidencia en el empleo de las citadas políticas, con la consiguiente externalización y privatización de buena parte de los servicios públicos, ha conllevado una fuerte reducción del empleo, tanto público como privado, que está afectando en mayor medida a algunos de los colectivos antes señalados que pueden considerarse, por ello, más vulnerables a la crisis.

La información disponible para estos cuatro grupos sociales a escala municipal sólo aporta datos relacionados con el paro, por lo que es ésta la variable que aquí se utiliza. Éstos datos, aunque incompletos, son suficientes para conocer cuáles son las ciudades en las que son más numerosos los efectivos de estos grupos sociales que han perdido su trabajo durante la crisis; siendo, por consiguiente estas las ciudades más vulnerables.

Es importante recordar que la vulnerabilidad es un concepto que es a la vez dinámico, porque cambia a lo largo del tiempo, y relativo, puesto que su utilización sólo tiene sentido en términos comparativos (Alguacil Gómez-Camacho Gutiérrez-Hernández Aja, 2014); en consecuencia, los análisis desde una y otra perspectiva resultan imprescindibles.

##### **4.1. Parados de larga duración.**

Según el Instituto Nacional de Estadística se consideran parados de larga duración a las personas que, buscando activamente empleo, llevan sin trabajar doce meses consecutivos como mínimo. En España la evolución experimentada por este colectivo está siendo extremadamente preocupante, puesto que afectaba a 1.811.100 personas en el año 2012 (38% de los parados), lo que supone tres veces más que en 2006. La magnitud del problema se pone aún más en evidencia si se tiene en cuenta que un 9,4 % de la población activa lleva más de dos años en paro y, por tanto, han agotado el derecho a la prestación por desempleo. El problema se agrava, además, porque aumenta el número de parados que, al sentirse desanimados, dejan de buscar trabajo, llegando hasta el punto de quedar algunos excluidos del sistema. No puede extrañar, por consiguiente, que las instituciones

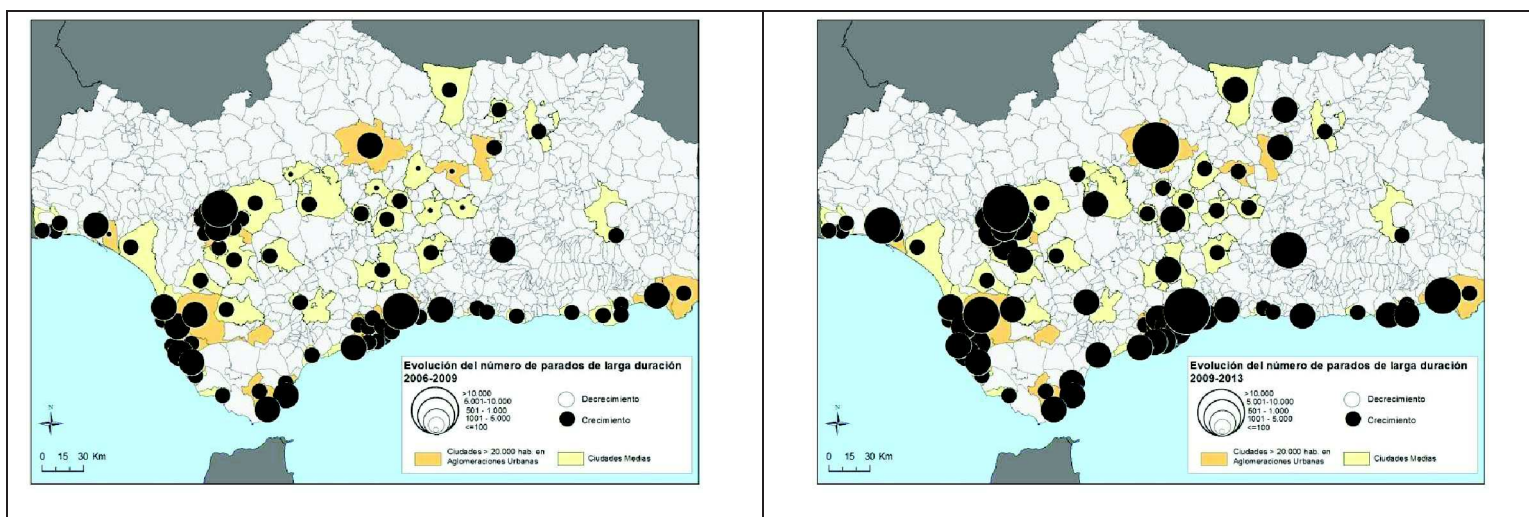


europas hayan reclamado al gobierno español la aplicación de políticas activas de empleo que afronten este gravísimo problema.

En Andalucía estos valores superan incluso a los del conjunto de España, puesto que los parados de larga duración alcanzan el 43% del total en 2013, poniéndose de nuevo en evidencia la mayor vulnerabilidad del mercado de trabajo de la región.

Como ponen de manifiesto las figuras 7 y 8, en las ciudades mayores de 20.000 habitantes el paro de larga duración se ha incrementado considerablemente en la segunda de las etapas analizadas. Dicho incremento ha sido menor en las ciudades medias situadas en el interior de la región, lo que puede explicarse por la existencia en ellas de una oferta estacional de empleo asociada a las actividades agrarias. Por el contrario, las que han visto agravarse este problema son, en gran medida, ciudades litorales y/o situadas en aglomeraciones urbanas. Entre las litorales se identifican algunas con una actividad agrícola importante que, a diferencia de las producciones del interior, son de carácter intensivo y, en consecuencia, generan menos empleos estacionales.

**Figuras 7 y 8. Evolución del número de parados de larga duración entre 2006-2009 y 2009-2013.**



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

En términos relativos, el empeoramiento de la situación del paro de larga duración se hace igualmente patente en la segunda fase, pues, mientras creció el 47 % entre 2006 y 2009, alcanzó el 94% entre 2009 y 2013.

El análisis de la tasa de paro de larga duración en 2013 ayuda a matizar lo señalado. Las ciudades medias con tasas más bajas son las que no forman parte de las aglomeraciones urbanas y cuentan con una presencia relevante del sector agrícola (Moguer, Almonte, Baena, Palma del Río, Níjar, Lepe y El Ejido), que en algunos casos conjugan con un cierto desarrollo industrial (Alcalá la Real, Priego de Córdoba y Martos). Por su parte, las ciudades con mayores tasas de paro de larga duración se concentran en las aglomeraciones urbanas de Sevilla y, especialmente, en las dos de Cádiz, y están en buena parte especializadas en industrias asociadas al fordismo.

#### 4.2. Paro femenino.

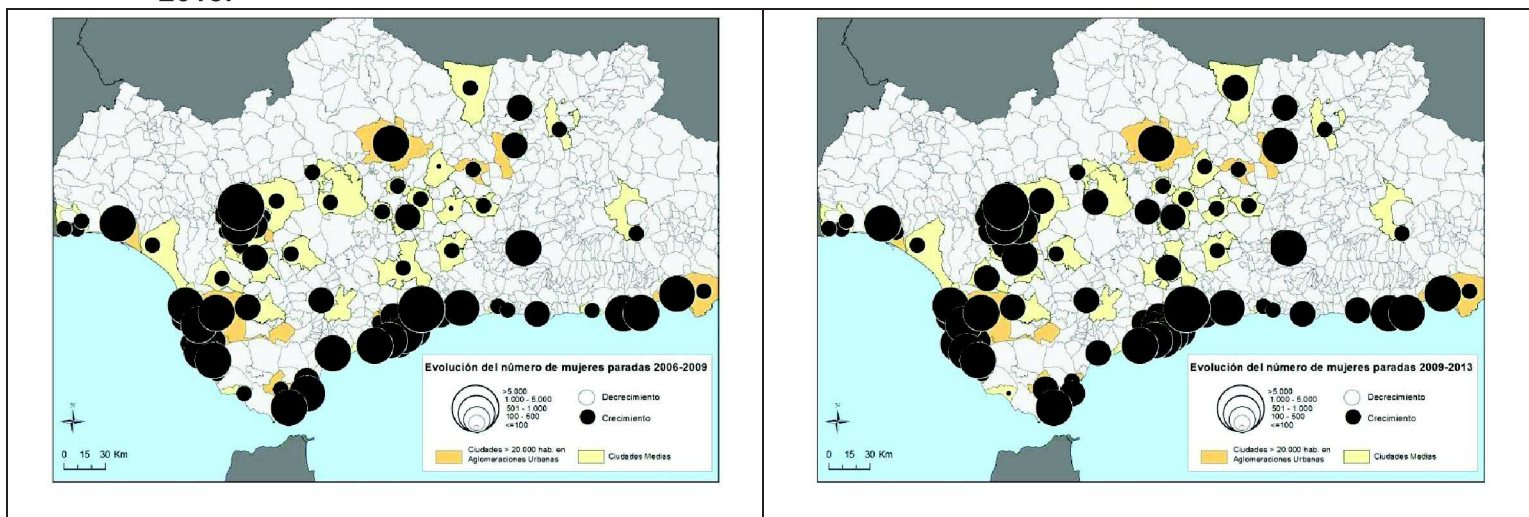
Si el análisis de la realidad social exige incluir la variable género, dicha variable adquiere un especial interés desde la perspectiva de la relación entre crisis y mercados de trabajo. En



España las tasas de paro se han ido equiparando en ambos géneros como consecuencia de la crisis; así, mientras la masculina se ha incrementado de forma dramática (2006:6,4%; 2009: 17,6%; 2013: 25,6%), la femenina lo ha hecho en menor medida, dado que partía de valores muy superiores (2006:11,3%; 2009:18,1%; 2013:26,7%); los mayores obstáculos que tienen que superar las mujeres para encontrar trabajo explican este hecho. En Andalucía el proceso ha sido similar, aunque con unas tasas de paro por sexo aún más alarmantes (tasas de paro masculina del 9,3% en 2006, del 24,1% en 2009 y del 34,8% en 2013; y tasas de paro femenina del 17,7% en 2006, del 26,8% en 2009 y del 38,0% en 2013).

Tal y como puede observarse en las figuras 9 y 10, no existen grandes diferencias respecto al crecimiento absoluto del paro femenino entre una fase y otra, lo que explica que los mapas reflejen prácticamente la misma realidad para los ámbitos urbanos y costeros; sin embargo, se comprueban algunos contrastes en las ciudades interiores entre los períodos estudiados, pues, en términos generales se comprueba un agravamiento de la situación en la última de las fases.

**Figuras 9 y 10. Evolución del número de mujeres paradas entre 2006-2009 y 2009-2013.**



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

Al igual que ocurriera respecto a la evolución relativa del paro en general, se comprueba cómo entre 2006 y 2009 las ciudades que experimentan los menores crecimientos relativos del paro femenino son interiores, mientras las que llegan a duplicar los valores iniciales son litorales, ya sean vinculadas al turismo (Benalmádena, Marbella, Alhaurín el Grande, Mijas y Estepona) y/o a la agricultura (Roquetas de Mar, Vícar, Conil de la Frontera y Chiclana de la Frontera). Entre 2009 y 2013 la difusión de la crisis por todo el territorio atenúa las diferencias entre ciudades.

En estrecha relación con la evolución experimentada por el número de mujeres paradas, la tasa de paro femenino<sup>4</sup> ha alcanzado el 23% en 2013 en las ciudades medias. La situación es dramática en 18 de las 81 ciudades de más de 20.000 habitantes (22% de las mismas),

<sup>4</sup> Por restricciones en cuanto a la disponibilidad de información debidamente desagregada por municipios y años, aunque la tasa de paro femenina mide la relación entre el número de paradas y la población activa femenina, se ha tenido que sustituir por el cociente entre el número de paradas (Servicio Público de Empleo Estatal) y la población femenina en edad de trabajar (de 16 hasta 65 años).

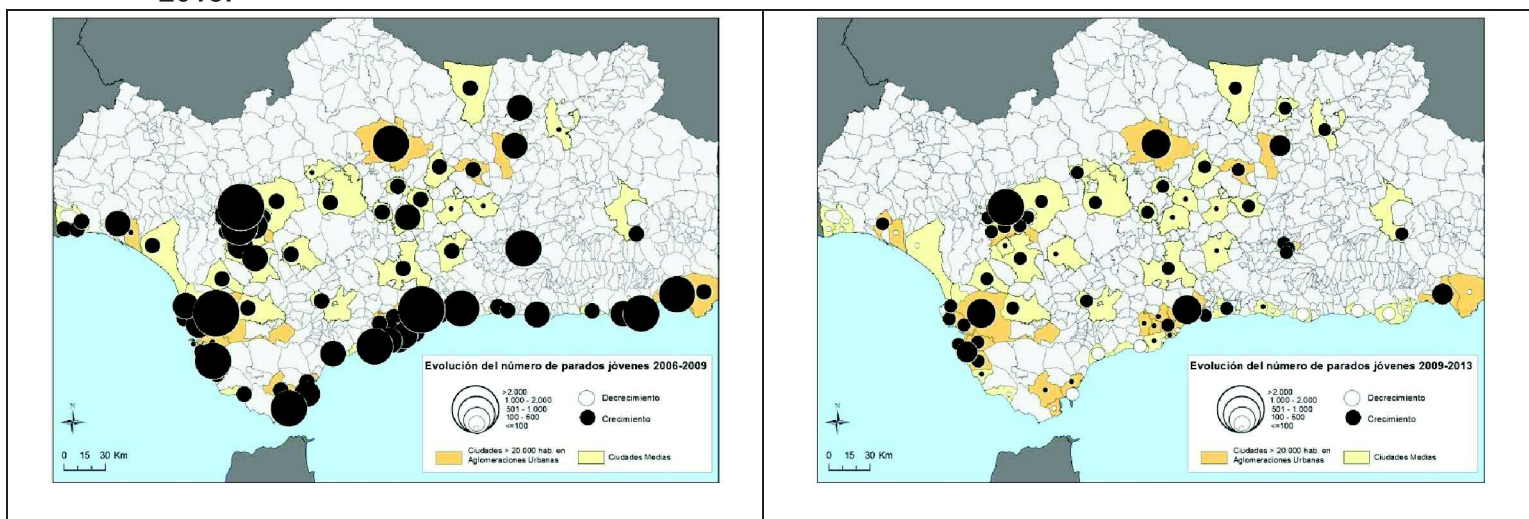
cuyas tasas son superiores al 25% y fundamentalmente se localizan en aglomeraciones urbanas. Por el contrario, sólo 5 tienen unas tasas de desempleo femenino inferiores al 15%; todas ellas cuentan con un importante desarrollo de la actividad agrícola.

### 4.3. Paro juvenil.

Como se viene señalando, el desempleo se ha convertido en el principal problema socioeconómico de España, pero resulta especialmente preocupante el que afecta a los menores de veinticinco años. En efecto, la población con edades comprendidas entre 16 y 25 años que trabaja o busca activamente empleo, que es la que se considera activa, asciende a un total de 1,6 millones de habitantes y de ellos, 890.000 buscan empleo sin encontrarlo, lo que supone una tasa de paro del 55,6 %. Las cifras son evidentemente escandalosas e insostenibles, frenan la recuperación económica y ponen en evidencia la vulnerabilidad de este grupo social y el fuerte riesgo a que está sometido. En Andalucía estos valores alcanzan casi el 80% para la población de entre 16 y los 19 años y el 63% para la que tiene entre 20 y 25 años, lo que patentiza la extrema gravedad de la situación.

Las figuras 11 y 12 son muy significativas puesto que, como contrapunto a lo ocurrido para el resto de indicadores analizados, en la primera etapa ya se observan los efectos de la crisis por todo el territorio regional, mientras en la segunda, se produce una ralentización de la destrucción de empleo juvenil en zonas costeras. Esta ralentización ha sido más significativa en ciudades que han basado su actividad tanto en el turismo como en la agricultura, llamando especialmente la atención las situadas en la costa mediterránea, sobre todo en el poniente almeriense, donde el crecimiento del paro no sólo se hace más lento, sino que incluso llega a decrecer.

**Figuras 11 y 12. Evolución del número de jóvenes parados entre 2006-2009 y 2009-2013.**



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

En el caso de las ciudades medias, aquellas que mejor se posicionan en cuanto al crecimiento relativo del número de parados jóvenes entre 2006 y 2009 son mayoritariamente interiores, con un desarrollo económico sustentado tanto por la agricultura como por la industria (Úbeda, Priego de Córdoba y Alcalá la Real). Junto a éstas también destacan algunas litorales que cuentan con un paro juvenil tan elevado al inicio de la crisis, que ésta poco más puede afectarles (Cádiz, Puerto Real y San Fernando). Una vez más, los mayores crecimientos relativos tienen lugar en ciudades litorales donde la actividad inmobiliaria asociada al turismo ha sido la base de su desarrollo; a este grupo se suman otras que han combinado en los últimos años turismo y agricultura intensiva, y que partían de valores muy bajos (Níjar, Vícar y Roquetas de Mar).

En la segunda etapa, 2009- 2013, el número de jóvenes parados se reduce en 19 de las 81 ciudades medias (23%), todas ellas costeras y basan su economía en el turismo (Estepona, Marbella y Fuengirola), combinando esta actividad con la explotación y el envasado de productos procedentes de la agricultura y la pesca (Adra, Ayamonte, Almonte, Lepe, Níjar, Isla Cristina, El Ejido, Motril, Moguer, Barbate, Roquetas de Mar, Almuñécar y Vícar) o en la industria (La Línea de la Concepción y Algeciras). Como contrapunto a lo anterior, el paro juvenil sigue creciendo en ciudades del interior no metropolitanas, algunas de las cuales se comportaron mejor durante la primera etapa (Palma del Río, Alcalá la Real, Baena, Puente Genil...).

Por su parte, la tasa de paro juvenil<sup>5</sup> en 2013 es del 17,4 % para el conjunto de las ciudades medias, frente al 8,4% y al 13,6% de 2006 y 2009, respectivamente. De nuevo, se pone de manifiesto que las que cuentan con valores más bajos son ciudades litorales vinculadas al turismo y/o agricultura, donde la oferta de empleo estacional de baja cualificación es superior a la que pueda ofertarse en los ámbitos metropolitanos, que es donde encontramos algunas de las tasas más elevadas, especialmente en ciudades con procesos de cierre de industrias.

#### **4.4. Inmigrantes en situación de desempleo.**

En España la tasa de paro de la población inmigrante alcanzaba ya antes de la crisis, valores más altos que la de los españoles; no es de extrañar que los efectos de la misma estén siendo especialmente duros en este colectivo, habiéndose incrementado el desempleo en mayor medida que lo ha hecho para los nacidos en España. Según un estudio promovido por la Organización Internacional para las Migraciones, la tasa de desempleo de la población inmigrante (39,1%) duplica la de los nacionales (18,4%) en 2011, (Colectivo IOÉ, 2012). En estrecha relación con lo anterior, para los que conforman este grupo social ha ido creciendo, a su vez, la probabilidad de perder el empleo, mientras se reducía la de encontrarlo (Cuadrado-Iglesias-Llorente, 2007; Medina-Herrarte-Vicéns, 2010). No es de extrañar que en un contexto como éste en que la oferta laboral es muy superior a la demanda de trabajadores, el protagonismo de los factores diferenciadores alcance un nivel muy superior al que existía en el periodo de crecimiento económico, lo que explica de nuevo el peor comportamiento relativo de Andalucía.

Tal y como puede observarse en las figuras 13 y 14, territorialmente la destrucción de empleo entre el colectivo de inmigrantes<sup>6</sup> ha sido especialmente virulenta en todas las ciudades pues, frente a lo sucedido con otros indicadores, también durante la primera fase de la crisis las ciudades del interior tuvieron un comportamiento muy negativo. En la segunda fase, la destrucción de este tipo de empleos continúa siendo más importante en los ámbitos costeros, sobre todo del Mediterráneo, además de en las principales aglomeraciones urbanas.

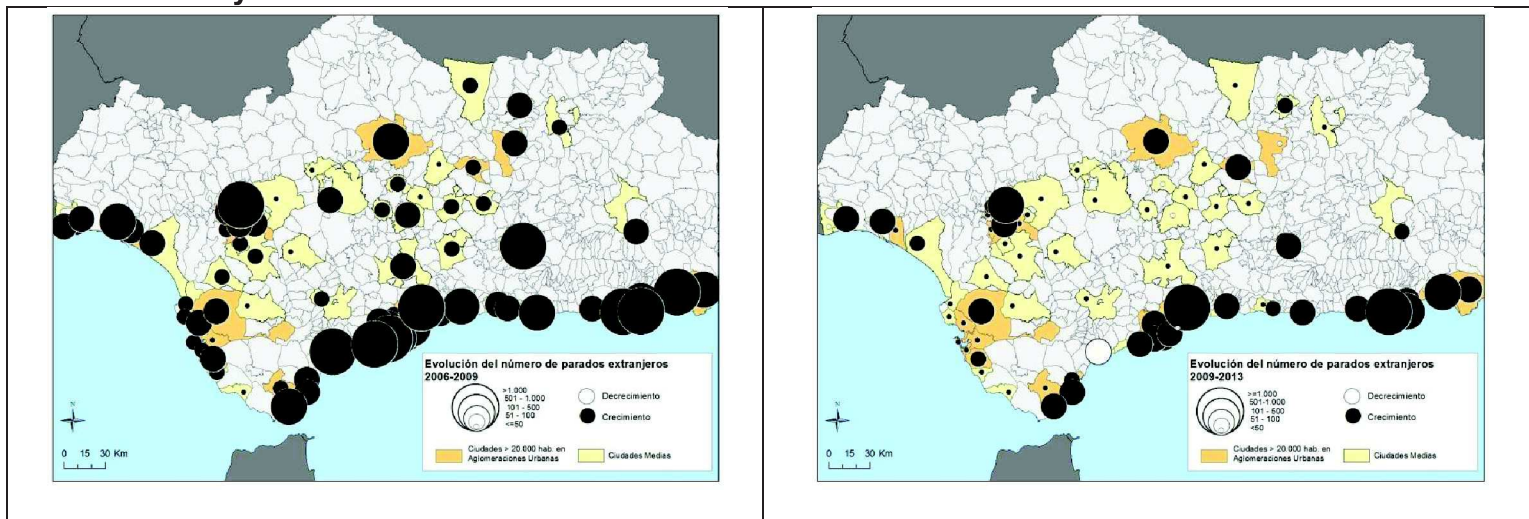
---

<sup>5</sup> Al no poder contar con datos municipales de población activa, la tasa de paro juvenil se ha calculado a partir de la relación entre el número de parados de 16 a 29 años (Servicio Público de Empleo Estatal) y la población de esa misma edad.

<sup>6</sup> El Servicio Público de Empleo Estatal ofrece las cifras de paro registrado diferenciando entre población extranjera y española.



**Figuras 13 y 14. Evolución del número de extranjeros en situación de paro entre 2006-2009 y 2009-2013.**



Fuente: Servicio Público de Empleo Estatal y elaboración propia.

El análisis de la evolución relativa del paro entre inmigrantes resulta bastante ilustrativo. Entre 2006 y 2009, el crecimiento del paro entre los extranjeros fue del 214,7 %, llegando a cuadruplicarse los valores de partida en 13 ciudades y a quintuplicarse en 3 (Lebrija, Montilla y Alhaurín el Grande), siendo tales comportamientos independientes de los tipos de ciudades. Las que han tenido un comportamiento menos malo son las ciudades que ya antes de la crisis tenían graves problemas de desempleos, por lo que en términos relativos las diferencias entre periodos se reducen. Entre 2009 y 2013, el crecimiento relativo del paro es bastante inferior (19,9%), e incluso en 6 ciudades se ha llegado a reducir el paro en este colectivo (Montilla, Lucena, Ayamonte, Estepona, Torremolinos y Jaén).

La constante destrucción del empleo de este colectivo explica que en las ciudades con una población superior a los 20.000 habitantes la tasa de paro de los extranjeros<sup>7</sup> sea del 13,8% en 2013. Valores superiores se observan en más de la mitad de estas ciudades, mientras que sólo un 10% del total cuenta con tasas más reducidas, una vez más en aquellas cuya economía está especializada en la agricultura o bien se ubican en aglomeraciones urbanas.

## 5. Algunas consideraciones finales.

Como señala Harvey (Harvey, 2008 y 2012 a y b), las crisis han venido desempeñando un papel clave en la geografía histórica del capitalismo, por lo que su análisis no puede completarse sin tener en cuenta su comportamiento territorial. En efecto, la creciente competencia inter-capitalista que, junto a la fluidez con que circula espacialmente el capital financiero, impone nuevas racionalizaciones geográficas que es necesario conocer para entender el funcionamiento de un sistema mundo crecientemente fragmentado, inseguro y desequilibrado.

Los efectos de la crisis económica que se viene padeciendo durante los últimos años se están dejando sentir con virulencia en los países de la Unión Europea, y muy especialmente en los que conforman la zona euro. El desordenado crecimiento experimentado por las

<sup>7</sup> La no disponibilidad de información sobre población activa debidamente desagregada, obliga a que se calcule la tasa de paro de extranjeros poniendo en relación el número de parados extranjeros (Servicio Público de Empleo Estatal) y la población extranjera en edad de trabajar (de 16 hasta 65 años).



entidades financieras de estos países, junto a la conformación de burbujas inmobiliarias en algunos de ellos, han puesto en evidencia la falta de eficiencia reguladora de las instituciones comunitarias, especialmente necesaria en unos mercados fuertemente integrados. Pero resultan, además, especialmente preocupantes las políticas que dichas instituciones han venido propiciando con la excusa de controlar los fuertes desajustes financieros, pues han llegado a provocar una segunda crisis que, además de contribuir a una pérdida masiva de empleos, está potenciando los desequilibrios socio-territoriales y reduciendo o incluso anulando los efectos de las estrategias de cohesión socio-territorial que se habían propiciado en etapas anteriores.

España es el país de la Unión Europea que más puestos de trabajo está perdiendo desde que se iniciara la crisis, viéndose afectadas todas las regiones y especialmente aquellas, como Andalucía, que históricamente venían teniendo graves problemas para generar un número suficiente de empleos. No puede extrañar, por consiguiente, que el desempleo se haya convertido en esta región en una auténtica lacra que le impide avanzar en su proceso de desarrollo. Hay que tener en cuenta, además, que si durante los primeros años de la crisis los puestos de trabajo que se fueron perdiendo estaban ligados directa o indirectamente al sector de la construcción, en una segunda fase, abierta tras la aplicación de políticas neoliberales que afectan profundamente a servicios básicos como la salud y la sanidad, se está produciendo una nueva reducción del número de empleos asociada, además, a una creciente precarización de los mercados de trabajo.

Por lo que a las ciudades medidas se refiere, se ha podido comprobar:

- Que la crisis ha afectado con distinta virulencia a las ciudades en los dos periodos analizados, lo que hay que poner fundamentalmente en relación con su especialización económica y con la situación en la que estaba previamente su mercado de trabajo.
- Las ciudades que más sufrieron la crisis en un primer momento fueron aquellas que habían experimentado el boom inmobiliario que sostuvo parte del crecimiento económico de la fase expansiva; la mayoría de estas ciudades son costeras o se localizan en las aglomeraciones urbanas.
- El perfil de las ciudades menos afectadas por la crisis durante esa primera fase, es el de una ciudad media, localizada fuera del ámbito de las principales aglomeraciones urbanas y con sistemas productivos de base agrícola.
- En la segunda etapa, la situación se invierte, pues, son ahora las ciudades que habían resistido mejor la crisis durante la fase anterior, las que resultan más afectadas.

El análisis de los mercados de trabajo de los colectivos más vulnerables matiza las conclusiones más generales, sin que existan diferencias territoriales significativas respecto a las anteriormente señaladas:

- La evolución experimentada por los parados de larga duración está siendo extremadamente preocupante, especialmente, en la segunda etapa de la crisis.
- Las tasas de paro femenino se han ido equiparando a las del masculino como consecuencia del empeoramiento de estas últimas. Por su parte, el menor crecimiento relativo del paro en este colectivo no se explica por una mayor incorporación de la mujer al trabajo, sino porque el número de mujeres paradas era ya muy alto antes de la crisis.
- En el caso del paro juvenil, a diferencia de lo ocurrido con carácter general y para otros colectivos, entre 2009 y 2013 se ha llegado a reducir en algunas ciudades medias vinculadas al turismo o a la agricultura, sectores que requieren de una menor cualificación de la mano de obra y que se caracterizan por una mayor estacionalidad.

- Entre los efectivos considerados más vulnerables, el grupo de los inmigrantes destaca especialmente por el dramatismo que han alcanzado sus cifras de paro.

Los efectos de la crisis en los mercados urbanos de trabajo de las ciudades andaluzas ponen en evidencia que se han venido acrecentando los desequilibrios inter territoriales así como la vulnerabilidad de algunas ciudades. Es, por consiguiente, no sólo necesario sino también urgente que las ciudades reaccionen y definan sus propias estrategias de recuperación que, aunque deban asumir las dictadas por instituciones estatales o supraestatales, se adecuen todo lo posible a sus propios recursos y posibilidades, y tengan como finalidad prioritaria encontrar la forma de resolver los problemas que atañen a sus habitantes.

Junto a lo anterior, es importante no olvidar que la cultura neoliberal y la pérdida de sentido ético han propiciado en España actitudes y comportamientos muy laxos y permisivos frente al fraude fiscal, lo que ha contribuido a potenciar el crecimiento de la llamada *economía sumergida* y el trabajo no declarado. Esto último, ayuda a entender que las altas cifras de paro que se vienen produciendo, pese a estar provocando protestas de distintos colectivos, no hayan promovido aún un estallido social generalizado.

Aunque el análisis de los diferentes comportamientos de los mercados urbanos de trabajo ha permitido sacar algunas conclusiones de interés, queda pendiente de realizar una tarea complementaria que requiere la utilización de otro tipo de fuentes y cuyo tratamiento exige un estudio que se sale de los objetivos establecidos en esta ponencia. Se trata del estudio de los tipos de contratos que se han venido firmando tras la crisis, lo que puede ayudar a profundizar en el conocimiento del mayor o menor grado de precariedad de los empleos generados.

En definitiva, tal y como se ha venido señalando, si en la primera fase de la crisis fue el estallido de la burbuja inmobiliaria el que más contribuyó a la pérdida de empleos, las llamadas políticas de austeridad que, apoyadas por la Unión Europea, se están implementando en España y que tienen como objetivo central el logro de beneficios económicos dejando totalmente al margen los sociales y territoriales, están afectando muy negativamente a los colectivos y a los territorios más débiles y vulnerables. Se está evolucionando así en una dirección contraria a la exigible para el logro de lo que podría considerarse una sociedad justa y solidaria; es decir, aquélla que es capaz de proporcionar unas condiciones de trabajo y de vida dignos a todos sus ciudadanos. Por todo ello, tal y como señala Soja, es cada vez más necesario “estimular nuevas vías de pensamiento y actuación para cambiar las injustas geografías en las que vivimos” (Soja, 2014, 37).

## Bibliografía.

- ALBERTOS, J.M.-SÁNCHEZ;J.L. coords. (2014): *Geografía de la crisis económica en España*, Valencia, Universidad de Valencia.
- ALGUACIL GÓMEZ, J.-CAMACHO GUTIÉRREZ, J.-HERNÁNDEZ AJA, A. (2014): “La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables” en *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, Nº 27, enero-abril, pp. 73-94.
- ÁLVAREZ PERALTA, I. & LUENGO ESCALONILLA, F. & UXÓ GONZÁLEZ, J. (2013): *Fracturas y crisis en Europa*, Buenos Aires-Madrid, Eudeba y Clave Intelectual.
- ASKENAZY, P. & MÉHAUT, P. (2012): “Dotar de un nuevo porvenir al trabajo” en *VVAA Los economistas aterrados, Cambiar de economía*, Madrid, Catarata, pp. 190-204.
- AURIOLES, J. (1995): “Retos e incertidumbres económicas en la Andalucía de los 90” en *Ocho análisis de la Economía Andaluza*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional, pp. 7-39.
- BELLET, C - LLOP, J.Mª (2000), *Ciudades intermedias. Urbanización y sostenibilidad*, VII Semana de Estudios Urbanos, Lleida, Ed. Milenio.
- BELLET, C - LLOP, J.Mª (2004): “Miradas a otros espacios urbanos: Las ciudades intermedias” *Geocrítica*, vol VIII, nº 165, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-165>.
- BOCCARA, F. & LE HÉRON, E. & PLIHON, D. (2012): “Por un sistema financiero emancipado de los mercados financieros” en *VVAA Los economistas aterrados, Cambiar de economía*, Madrid, Catarata, pp. 230-250.
- BURRIEL, E. (2011): “Subversion of land-use plans and the housing bubble in Spain” *Urban Research & Practice*, Vol. 4, nº 3, pp. 232-249.
- BUSCH, K. (2014): “¿Una Europa para todos?” *Nueva Sociedad*, Nº 250, pp. 28-40, [www.nuso.org](http://www.nuso.org).
- CAMAGNI, R. Y SALONE, C. (1993): “Network urban structures in Northern Italy: elements for a theoretical framework, *Urban Studies*, vol. 30, nº6, pp. 1053-1064.
- CAPEL, H (2003): “Una mirada histórica sobre los estudios de redes de ciudades y sistemas urbanos”, *Geotropico*, vol. 1, nº 1, <http://www.geotropico.org>.
- CARAVACA, I.- GONZÁLEZ, G.- SILVA, R. (2005): “Innovación, redes, recursos patrimoniales y desarrollo territorial” *EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, VOL.XXXI, Nº. 94, pp. 5-24.
- CARAVACA, I- GONZÁLEZ, G.- MENDOZA, A.- SILVA, R. (2009): *Dinamismo, innovación y desarrollo en ciudades pequeñas y medias de Andalucía*, Sevilla, Consejo Económico y Social de Andalucía (Premio de Investigación 2008).
- CASTELLS, M.- HALL, P. Dirts. (1992): *Andalucía: innovación tecnológica y desarrollo económico*, Madrid, Espasa Calpe (2 tomos).
- COLECTIVO IOÉ (2012): *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. <http://www.colectivoioe.org/uploads/0bae582aa3b0842a9eaf50cde16f4f97d9527bcb.pdf>
- COMISIÓN EUROPEA (1999): *Estrategia Territorial Europea. Hacia un desarrollo equilibrado y sostenible del territorio de la Unión Europea*, Comisión Europea, Luxemburgo.
- COMISIÓN EUROPEA (1999): *Primer Informe de Cohesión Territorial*, Bruselas, Comisión Europea.
- COMISIÓN EUROPEA (2000): *Study Programme on European Spatial Planning. Final Report*, Bruselas-Estocolmo, Comisión Europea.
- COMISIÓN EUROPEA (2000): *Segundo Informe de Cohesión Territorial*, Bruselas, Comisión Europea.
- COMISIÓN EUROPEA (2004): *Tercer Informe Intermedio de Cohesión Territorial*. Bruselas, Comisión Europea.
- CONSEJERÍA DE OBRA PÚBLICAS Y TRANSPORTE (2007): *Plan de Ordenación del Territorio de Andalucía*, Sevilla, Junta de Andalucía. [http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal\\_web/ot\\_urbanismo/ordenacion\\_territorio/pota/pota\\_titulo1.pdf](http://www.juntadeandalucia.es/medioambiente/portal_web/ot_urbanismo/ordenacion_territorio/pota/pota_titulo1.pdf).
- CORPATAUX, J. & CREVOISIER, O. & THEURILLAT, T. (2009): “The expansion of the finance industry and its impact on the economy: a territorial approach based on Swiss pension funds”, *Economic Geography*, nº 85 (3), pp. 313-334.

CUADRADO, J.R.- IGLESIAS, C.- LLORENTE, R. (2007): *Inmigración y mercado de trabajo*, Madrid, Fundación BBVA.

DAHER, A. (2004): "Riesgo país versus riesgo región: Santiago en el Mercosur" en De Mattos, c. et al Eds. *Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?* Santiago de Chile, Ediciones SUR/EURE libros, pp. 85-113. <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=17>

DAHER, A. (2013): "El sector inmobiliario y las crisis económicas" *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano-Regionales*, Vol 39, nº 118, pp. 47-76.

DELGADO CABEZA, M. (1981): *Dependencia y Marginación de la Economía Andaluza*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba.

DELGADO CABEZA, M. (2002): *Andalucía en la Otra Cara de la Globalización*. Ed. 1. Sevilla, Megablum Edición y Comunicación.

DELGADO CABEZA, M. (2006): "Economía, Territorio y Desigualdades Regionales" en *Revista de Estudios Regionales* Nº 75, pp. 93-128.

DÉVOLUY, M. et al (2012): "La política económica en Europa" en *VVAA Los Economistas aterrados, Cambiar de Economía*, Madrid, Catarata, pp. 49-74.

ETXZARRETA, M. (2009): "Algunos aspectos fundamentales para entender la crisis", *Gaceta Sindical. Reflexión y debate*, Fundación 1º de Mayo, nº 12, pp. 39-64. [http://www.ccoo.es/comunes/recursos/1/pub12430\\_n\\_12\\_La\\_crisis\\_economica\\_y\\_el\\_nuevo\\_escenario\\_mundial.pdf](http://www.ccoo.es/comunes/recursos/1/pub12430_n_12_La_crisis_economica_y_el_nuevo_escenario_mundial.pdf)

FERNÁNDEZ DURÁN, R. (2011): *La quiebra del capitalismo global: 2000-2030*. Bilbao, Virus Editorial.

HARVEY, D. (2008): *La condición de la posmodernidad*, Buenos Aires-Madrid, Amorrurto.

HARVEY, D. (2012 a): *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid, Akal.

HARVEY, D. (2012 b): "Las raíces urbanas de las crisis financieras" en Bell-Borja-Corti Eds. *Ciudades, una ecuación imposible*, Icaria, Barcelona, 321-358.

HUSSON, M. (2009): *Capitalismo puro*, Madrid, Maia Ed.

INTERMÓN OXFAM (2012): *Crisis, desigualdad y pobreza. Aprendizaje desde el mundo en desarrollo ante los recortes sociales en España*, <http://www.oxfamintermon.org/es/informate/publicaciones/estudios>

LEE, N.-MORRIS, K.-JONES, A. (2009): *How UK cities can respond and drive recovery*, The Work Foundation, LEED Programme, Londres.

LÓPEZ, I. – RODRÍGUEZ, E. (2010): *Fin de ciclo. Financiarización. Territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano (1959-2010)*, Madrid, Traficantes de Sueños.

LORDON, F. (2012): "La pavorosa pasividad de la re-regulación financiera" en *Los economistas aterrados, Cambiar de economía*, Madrid, Catarata, pp.251-281.

MARTIN, R. (2011): "The local geographies of the financial crisis: from the housing bubble to economic recession and beyond", *Journal of Economic Geography*, 11-4, pp. 587-618.

MARTIN, R. –SIMMIE, J. (2008): "Path dependence and local innovation systems in city-regions" *Innovation Management Policy & Practice*, nº 10, pp. 183-196.

MEDINA, E.-HERARTE, A.- VICENS,Jj. (2010): "Inmigración y desempleo en España: Impacto de la crisis económica", *Información Comercial Española*, mayo junio, pp. 37-48.

MÉNDEZ, R. (2002): "Innovación y desarrollo territorial: Algunos debates teóricos recientes". *EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales* 28, 84: 63-84.

MÉNDEZ, R. (2013 a): *Las escalas de la crisis. Ciudades y desempleo en España*, Fundación 1º de Mayo, [WWW.1MAYO.CCOO.ES](http://WWW.1MAYO.CCOO.ES)

MÉNDEZ, R. (2013 b): "Crisis económica, vulnerabilidad urbana y desempleo en España" en *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, XLV (178), pp.1-19.

MÉNDEZ, R. (2014): "Crisis económica y reconfiguraciones territoriales" en Albertos-Sánchez coords. *Geografía de la crisis económica en España*, Valencia, Universidad de Valencia, pp. 17-38.



- MÉNDEZ, R.- ABAD, L.-CARAVACA, I.-GONZÁLEZ, G. (2010): "Las ciudades de Andalucía ante la sociedad del conocimiento" *Scripta Nova*, vol XIV, Nº 345, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-345htm>.
- MÉNDEZ, R.- PRADA, J. (2014): "Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid" en *Scripta Nova*, Vol. XVIII, Nº 474, <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-474.htm>.
- NAREDO, J.M. (2009): "La cara oculta de la crisis. El fin del boom inmobiliario y sus consecuencias" *Revista de Economía Crítica* Nº 7, pp. 313-340.
- NAREDO, J.M. (2010). "El modelo inmobiliario español y sus consecuencias". *Urbanismo, Democracia y Mercado: una experiencia española (1970-2010)*. ETS Arquitectura y Casa de Velázquez, Madrid.
- OXFAM INTERMON (2013): *La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa*, <http://www.oxfamintermon.org/es/informate/publicaciones/estudios>
- PAULAIS, T. (2009): *Local governments and the financial crisis: an analysis*, Cities Alliance, Washington.
- ROCHA, F. (2012): "La crisis económica y sus efectos sobre el empleo en España", *Gaceta Sindical* Nº 19, pp. 67-90.  
[http://www.ccoo.es/comunes/recursos/1/pub86043\\_n\\_19\\_Las\\_politicas\\_de\\_recortes\\_evaluacion\\_y\\_danos.pdf](http://www.ccoo.es/comunes/recursos/1/pub86043_n_19_Las_politicas_de_recortes_evaluacion_y_danos.pdf)
- ROCHA, F.- ARAGÓN, J. (2012): *La crisis económica y sus efectos sobre el empleo* Colección Informes, Nº 55, Fundación 1º de Mayo.  
<http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe55.pdf>
- ROCHA SÁNCHEZ, F.- NEGUERUELA CORTÉS, E. (2014): *El mercado de trabajo en España en 2013. ¿Hacia una recuperación frágil y socialmente injusta de la crisis?*, Colección Informes Nº 87, Fundación 1º de Mayo.  
<http://www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Informe87.pdf>
- RODRÍGUEZ, E.- LÓPEZ, I. (2011): "Del auge al colapso. El modelo financiero-inmobiliario de la economía española (1995-2010)" *Economía Crítica*, Nº 12, pp. 39-64.
- ROMERO, J. (2010): "Construcción residencial y gobierno del territorio en España. De la burbuja especulativa a la recesión. Causas y consecuencias" *Cuadernos Geográficos*, Nº 47, pp. 17-46.
- SALOM, J.-ALBERTOS, J.M. (2009): *Redes socioinstitucionales, estrategias de innovación y desarrollo territorial en España*, Publicaciones de la Universidad de Valencia, Valencia.
- SIGÜENZA, A. (2013): *Desempleo y mujer en la crisis*, Secretaría de Acción Social de la Confederación Nacional del Trabajo.  
[http://cnt.es/sites/default/files/CNT\\_Desempleo\\_y\\_Mujer\\_en\\_la\\_crisis.pdf](http://cnt.es/sites/default/files/CNT_Desempleo_y_Mujer_en_la_crisis.pdf).
- SOJA, E.W. (2014): *En busca de la justicia espacial*. Valencia, Tirant Humanidades.
- SOTO, P. (2010): *Cities at the economic crisis. A survey on the impact of the economic crisis and the responses of URBACT II cities*. Unión Europea. Fondo Europeo de Desarrollo Regional, Bruselas.
- TORRES LÓPEZ, J. (2011): *Contra la crisis, otra economía y otro modo de vivir*. Móstoles (Madrid), Ed. HOAC.
- VVAA (2012): *Los economistas aterrados. Cambiar de economía*, Madrid, Catarata
- ZOIDO, F. (1995): "Sistema de asentamientos, ciudades medias y aglomeraciones urbanas de Andalucía" *Revista Situación* (BBV), Nº 3, pp. 149-162.